Año I. Barcelona, 30 de Septiembre de 1900. Núm. 20.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción para atender á los gastos que origine la Delegación al Congreso de París y para contribuir á los gastos generales de dicho Congreso.

	Ptas.
Suma anterior.	1225'10

(Sigue abierta la suscripción.)

¡SIEMPRE ES NUEVA!

¡Siempre es nueva! sí; siempre es nueva para mí, la impresión que experimento al escuchar la comunicación de un espíritu, cuyo trato cultivé más ó menos en la tierra. Bien estoy convencida de la verdad del Espiritismo, tanto, que si los hombres más sabios (que son mis ídolos) me dijeran, *todo es mentira,* todo es alucinación de los sentidos, los miraría con profunda compasión y diría ¡pobres locos! sobre toda vuestra ciencia está la luz de mi razón; yo no asombraré al mundo con mis descubrimientos y mis inventos, pero reconoceré siempre como verdad absoluta la comunicación de los espíritus: pues bien, á pesar de tener tan íntimo convencimiento de que los espíritus se comunican con nosotros, siempre que escucho la comunicación de un espíritu con el cual me han unido lazos de amistad ó de compañerismo, siento un placer tan inmenso, que no lo puedo describir, me parece que entro en un mundo nuevo, y al entrar exclamo: ¡Dios mío! ¡siempre se vive!... ¡y cómo se conserva la personalidad! no queda lugar á la menor duda, por que el espíritu da los detalles más minuciosos de su figura, de sus defectos orgánicos, de sus miserias físicas y morales, y lo más particular es, que yo no evoco á ningún espíritu al comenzar las sesiones en el Centro de la Buena Nueva; soy tan leal y tan escrupulosa en mi proceder, que no quiero que mi pensamiento influya ni poco ni mucho en la comunicación del médium, que aunque su mediumnidad es puramente mecánica, no quiero atraer á ningún espíritu que, aprovechando el estado de mi ánimo, me diera *gato* por *liebre,* como se dice vulgarmente. No; yo al sentarme al lado ó enfrente del médium, parece que acabo de nacer en aquel momento, por que no recuerdo ni poco ni mucho nin-

gún accidente de mi larga historia, no sintiendo la menor ansiedad ni el más leve deseo por que venga éste ó aquél espíritu. En cuestiones de espiritismo tengo la buena condición que *sé esperar*, jamás evoco á ningún espíritu, exceptuando las comunicaciones de estudio para mis trabajos, que al dormirse el médium pienso siempre en el Padre German que es el encargado de guiarme en mis escritos, de aclarar mis dudas y de ahorrarme esfuerzos de inteligencia que ya no puedo hacer por mi debilidad cerebral; así es, que al dar comienzo las sesiones medianímicas en el Centro, me asemejo al caminante que viendo ante sí un camino que nunca ha recorrido, comienza á andar diciendo: ¿A quién encontraré? allá veremos. Así yo escucho atentamente las primeras frases del médium y murmuro ¿quién será? y voy escuchando sin perder palabra y digo á veces: yo he oído esta voz; ¿dónde? ¿cuándo? ¡Ah! no indaguemos, no indaguemos, que brote el agua de la verdad, y no busquemos el manantial; que el manantial existe es indudable, el sitio es lo de menos, el agua es lo de más.

Con este sistema me ha ido perfectamente, y quizá debido á este procedimiento, siempre es nueva para mí la gratísima impresión que experimento al encontrar á un amigo de ultratumba que me dice: Amalia, tu paso por la tierra no ha sido estéril, tus sencillos escritos han consolado á muchos desvalidos; y el que esto me dice, no ha vivido en mi memoria, no le he concedido más que un leve recuerdo al saber su desencarnación: no he hecho la menor tentativa para saber de él, y muchas veces, no ha sido por falta de cariño, ha sido por ese temor invencible que siempre me asalta de cometer una imprudencia. A mi madre, que es el ser que yo he querido más en este mundo, pasaron diez y ocho años después de su muerte sin haberla evocado; ella se presentó espontáneamente en el Centro espiritista de Tarrasa, y tal sacudida sentí en mi organismo, y tantas lágrimas vertí, que no se ha vuelto á comunicar en mi presencia; pero yo en cambio la llamo siempre que el dolor me abruma, no para que se comunique de viva voz, sino para sentir yo algo sin nombre que me dá á conocer que mi madre está cerca de mí. La comunicación espiritual es para mí una cosa tan sagrada, que sin rezar oraciones, ni entregarme á la meditación, mientras escucho al médium, mi alma está de rodillas, como decía Víctor Hugo; por que ante la eternidad de la vida, el hombre más ateo dice involuntariamente: ¡qué grande es Dios!...

Ayer mismo, se comunicó un espíritu, con el cual al parecer no me habían unido otros lazos que el de ser hermanos en creencias, pocas conversaciones habíamos tenido; los dos, asistíamos á las mismas sesiones, pero parecía que algo nos separaba. Llegó un momento en que Gregorio abrumado por la adversidad vino y me dijo:—Me voy á Santiago de Chile, necesito recomendaciones¿me puede usted dar alguna?

Me estremecí al oir su demanda. Gregorio era viejo, su esposa también ¡infelices! ¿qué harían en un país para ellos desconocido? El notó mi silencio y me dijo algo contrariado:—Si le sabe mal no me recomiende.—Eres muy mal pensado; no te contestaba, por que me asusta la determinación que has tomado y el no tener yo allí ningún amigo, por más que ahora recuerdo lo siguiente: Hace cuatro ó cinco días que recibí una carta de un librero de Santiago de Chile, ofreciéndose para ser corresponsal de mi *Luz* en aquellas lejanas tierras; le he contestado y te daré una carta para él, que probablemente será un papel mojado, más el que dá lo que tiene, no se le puede exigir más. Gregorio se sonrió; escribí recomendándole vivamente al librero de Santiago y Gregorio se fué dándome palabra de noticiarme su llegada. Cumplió religiosamente lo ofrecido, y tuve la satisfacción de saber que mi carta no fué un *papel mojado*, sino un salvo-conducto que le sirvió para encontrar decidida protección en el buen librero de Santiago, que fué para él un hermano cariñosísimo, que le proporcionó todo lo necesario para ganarse el sustento; pero como el que trae larga cuenta, tiene que pagarla, Gregorio sufrió la persecución de su *pasado* y al fin murió después de crueles tormentos. Su pobre viuda me dió cuenta de tan triste suceso, le contesté y nada he vuelto á saber de ella; indudablemente habrá seguido á su marido; era muy vieja y había sufrido mucho.

Confieso ingénuamente que no me había vuelto á acordar de Gregorio; por eso ayer me sorprendió tan agradablemente su comunicación; era él en cuerpo y alma ¡vivía! ¡se acordaba de nosotros! acudía al Centro donde tantas veces ha-

bía venido buscando *algo* que le hablara de Dios: ¡se vive siempre! ¡se recuerdan todos los episodios de las existencias! ¡se reconocen nuestros defectos y nuestras virtudes! no es la vida este pequeño número de años que permanecemos en la tierra; la vida es otra cosa más grande, más justa, la injusticia no existe ¡qué grande es Dios!...

Cuando escucho la voz de un espíritu amigo, me creo tan dichosa, que me parece que yo no merezco por mi inferioridad tanta dicha; y únicamente me creo merecedora de algún consuelo, por lo mucho que he sufrido, y entonces me parecen muy pequeños mis sufrimientos en comparación de aquella felicidad inmensa que ante mi despliega sus alas de oro. ¿Qué son algunos años de sombra ante la luz de la eternidad? ¡menos que un átomo ante millones de mundos!

¡Bendito sea el Espiritismo! ¡benditas las comunicaciones de los espíritus! benditas sus manifestaciones, por que ellas, dan luz á los ciegos de entendimiento, resignación á los desesperados, esperanzas á los afligidos, y sobre todo, evidencian y demuestran la verdad de la eternidad de la vida, la verdad del progreso indefinido de los espíritus... y la justicia de las leyes de Dios. Con el estudio y conocimiento del Espiritismo, desaparecen las víctimas y los verdugos, no hay más que el cumplimiento de leyes hasta ahora no comprendidas.

Tanto siento, que no lo puedo expresar. *Siempre nueva* es para mi la impresión que me causa la voz de un espíritu amigo; ¡benditas sean las comunicaciones de los espíritus! ¡benditas sean!...

AMALIA DOMINGO SOLER.

PENSAMIENTOS

La educación es al alma lo que la limpieza al cuerpo.

Quien ama á sus hijos no se cansa de reprenderlos.

La ociosidad es la escuela de la malicia.

La pereza es la fuente del fastidio.

La amistad no tiene sexo.

A fuerza de educación se hace bailar á los osos.

Con la virtud se hace más que con el dinero.

EL PORVENIR

No hay que ponerlo en duda, el porvenir es nuestro. No importa que el ayer pasee su tétrica silueta, como aborto salido del averno, y nos amenace volver á aquellos tiempos de inquisición y despotismo; no importa que por un momento la diosa Progreso oculte su majestad, é infunda desaliento en los menos convencidos el ver languidecer la luz que irradiara antes, y poco menos que triunfante el negro obscurantismo; no importa que la perspectiva de una reacción terrible, de una conflagración universal, de un cataclismo sin precedentes, tenga inquietos los ánimos, turbe la serenidad de los pensadores, preocupe á los timoratos y ofrezca un mañana preñado de sombras.

Mientras cuadro tan aterrador llena de amargura á los que no se han hecho bastante cargo de cómo funcionan las sublimes divinas leyes que nos rigen y quisieran el reinado del bien en la tierra, y envalentona á los que cifran todas sus esperanzas en una retrogradación á los tiempos de la teocracia y del absolutismo; elementos que tienen por misión restablecer el equilibrio en todos los órdenes y preparar el triunfo del progreso, minan los cimientos de la actual sociedad, que quedará derrumbada el día que el reloj de la eternidad marque la hora de su destrucción; y esos espíritus que con tal regocijo creen en la próxima restauración del pasado, que cantan victoria y preparan las exequias de la libertad, una vez envueltos en los escombros, cuando se haya realizado el gran cataclismo, y desengañados se convenzan de lo inútil de sus esfuerzos, se convertirán en nuestros cooperadores, desempeñando gustosos el cargo de peones para desbrozar el terreno donde ha de levantarse con majestad sublime el edificio en que han de cobijarse las generaciones venideras.

La ley del Progreso cumple su misión, á pesar de todos los obstáculos; nadie puede poner valla tan poderosa que anule ó neutralice su acción. El porvenir es, pues, nuestro. El Espiritismo es el faro que nos lo ilumina. Tengamos confianza. Nada nos arredre. Luchemos seguros de obtener la victoria.

ANGEL AGUAROD.



Á UN POBRE MUY BUENO

Hay en la tierra héroes cuyo nombre
pasa pobre y oscuro:
¿quién fué Juan? ¿quién fué Juan? fué nada, un hombre
sin más techo que el cielo grande y puro.

Que murió de hambre allí junto á la puerta
de algún regio palacio;
pudo robar quizá en ocasión cierta:
prefirió alzarse honrado hácia el espacio.

Nadie le amó mientras duró su vida;
no hubo un alma piadosa
que sus ojos cerrara conmovida,
al morir, ni una lágrima en su fosa.

Murió por no robar; fué noble y fuerte,
fué mendigo y honrado;
en la tierra fué nadie; por la muerte
al cielo volará transfigurado.

Los harapos son alas; Sol el cieno;
luz la frente arrugada.
Del sepulcro del hombre grande y bueno
surge el alma radiante y elevada.

No desprecies al pobre; su miseria
vale más que el tesoro
que dá no más realce á la materia;
no al corazón á quien corrompe el oro.

Alzad más la mirada, y ved el cielo
y el sol resplandeciente,
su luz que fertiliza el duro suelo
la ofrece al rico igual que al indigente.

Aprended desde aquí para otra vida
donde no hay más riqueza,
que la virtud callada y escondida
no la ruidosa y pública grandeza.

Feliz el que sin nada, aquí en la tierra,
(esta cárcel oscura)
que solo sombras y dolor encierra,
esconde en su miseria un alma pura.

Pensemos cuando vengan los dolores
que el señor nos envía,
en la inmundicia que hace brotar flores,
la noche que precede al claro día.

La desgracia de hoy, dicha es mañana
para el grande y el bueno;
no caiga ante la prueba el alma humana
ni flaquee el espíritu sereno.

Seamos fuertes, la desgracia es breve,
pasa como el invierno,
como los huracanes y la nieve
el bien no pasa así, porque es eterno.

Para los justos es la tumba puente
que conduce á la altura,
dichoso el que sufriendo noblemente
guarda trás su pobreza un alma pura.

MATILDE RÁS.

TÍTULO Y CONGRESO

En el número uno de esta revista, apareció un suelto invitando al estudio del título de su nombre, en sustitución del que ahora ostenta; y aun que efectivamente está acertada la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» al opinar de que cuando se trate de ampliar esta apreciable revista, en vista de las muchas adhesiones de América, se convierta en «Unión Espiritista Kardeciana Ibero-Americana», es mi humilde parecer el que no solamente se extienda esta utilísima proposición por América, sino por toda parte donde se hable el español y si fuera posible por el orbe entero, pues nuestra doctrina no es de aquí ni de allá, sino que es Universal y por ende de todos los seres racionales; así es que respetando siempre vuestro parecer, encuentro superabundancia de palabras á todo lo que sobra de «Unión Espiritista», pues la malicia de los hijos del hombre es tal, que temo no interpretaren por sectaria diferenciación, una de las múltiples causas de separación de las iglesias pequeñas, de la Universal de Cristo.

Eso no quiere decir que para el régimen y gobierno parcial de esta noble y trascendental institución, no sea conveniente y hasta preciso el agrupamiento por razas ó paises que hablen el mismo idioma, usando el propio nombre de su Estado, y que éstas tengan por localidades sus autonómicas Juntas Directivas, que obren empero en consonancia con un centro particular de raza, para que éste á su vez lo haga con el centro general del mundo, que por ahora debería residir en la ciudad de París, como acumuladora de todas las razas.

En el Congreso espiritista y espiritualista internacional que ha de celebrarse este año en los días 15 al 26 de Septiembre con motivo de la Exposición de París, debiera estudiarse detenidamente este árduo asunto; teniendo en cuenta las aspiraciones de sus adeptos, en armonía constante con las sanas inspiraciones ó comunicaciones que hemos recibido y recibiremos de lo alto; é imprimiendo así el Centro Directorio, los rumbos de tal magna empresa, con merecida atención los seguiríamos, y tomarían más poder los organismos colectivos, dentro del movimiento y entusiasmo general que de poco tiempo á esta parte se ha operado.

No por eso han de perder la independencia propia las asociaciones locales, ni les ha de estar vedado intervenir directa ó indirectamente en la constitución de los poderes centrales, sino al contrario, coadyuvar en todo lo que pueda redundar en beneficio particular de la institución y en general de la humanidad entera; influyendo en el desarrollo de la pureza comun y efectividad de cuanto pueda llevar entre los hombres la anhelada hermandad del género humano, hasta llegar, si preciso fuera, al sacrificio.

Por desgracia, en esta desdichada humanidad terrestre, abundan ciegos y obcecados, destructores de ideas nobles y levantadas, se interponen á sus negros egoismos; y hay necesidad imperiosa de la defensa personal y colectiva en soluciones prácticas, para cambiar, si es posible, totalmente la manera de ser de nuestra organización social en que vivimos y en la cual *á forciori* tenemos que alternar y entrar en comercio para las necesidades de la vida material. Para esto tenemos que valernos del edificante ejemplo, como arma poderosa y de la persuasión dulce que penetra los corazones más ingratos, sin impaciencias ni atropellos *portiter et suaviter,* secándoles las tradicionales fuentes de la ignorancia, cuya agua llevan infiltrada en el ánimo, y haciéndoles marchar adelante con el lema *Instaurare omnia in Cristo,* tendremos asegurado el escudo potentísimo de nuestro resguardo.

Las conclusiones del Congreso, producto de aquella memorable asamblea, serán para nosotros programa venerable, á cuya realización práctica hemos de cooperar y estar dispuestos á llevar el modesto concurso de nuestras fuerzas, sin ilusiones de inmediata consecución, pero también sin vacilaciones ni desmayos enervadores.

Apesar de la buena fe, que no dudamos anima á los congregantes, teniendo en cuenta la imperfección de los hombres y su falibilidad, que es á veces causa de extravío para los altos ideales de la mejora general en todos los órdenes de la vida, es preciso rogarles que al entrar en contacto con los espiritualistas se pongan en guardia y piensen y calculen antes de determinar, tratando de llevar en nuestras resoluciones la calma serena de un juicio desapasionado que pueda evitarnos un día, por exceso de precipitación en el celo de sus deberes, las amarguras del desengaño ó los remordimientos del yerro no previsto y tárdiamente conocido.

Sin embargo, estamos persuadidos que el derrotero que vá á imprimir el Congreso Espiritista Internacional, á la congregación Espiritista Universal, merecerá nuestra simpatía y acatamiento, como es digno de merecerlo todo movimiento honrado y utilitario. Más este acatamiento y simpatía deseamos no haya de entenderse en manera alguna por conformidad ciega, sino razonable y razonada; persuadidos de que en nuestra mente llevamos impresas las leyes de la naturaleza que no pueden engañarnos ni engañarse, y la especial manera de ser y ver las cosas los espiritistas, nos autoriza á una libertad de acción para dirijir las conciencias, sin que sea posiblemente incompatible á la disciplina espiritista.

Busquemos, pues, en las leyes Universales, las harmonías humanas por vías paralelas de mútuo auxilio, que dará el producto de confesión de fuerza y posesión de felicidad relativa, tanto en nosotros como á los que nos rodeen.

Explicada nuestra actitud dentro los magnos problemas á resolver, réstame manifestar el propósito firme de secundar los trabajos espiritistas con actividad y calor, tanto más cuanto sea en beneficio de nuestro ideal, que se concreta en amarnos los unos á los otros y estudiar asíduamente las más recónditas leyes del Universo.

B. M. MAYOL.

Palma de Mallorca, Mayo 1900.

DISCURSO DE ADELA TUR

Leído en el Centro Barcelonés en la sesión del 28 Julio

Señoras y señores:

No creais que vais á oir una palabra elocuente ni un derroche de conocimientos, tampoco lecciones con que ilustraros. Solamente oireis una palabra tosca, desarrollando con bastante insuficiencia, pero con verdad, algo de lo mucho que pienso y siento.

Grande y sublime se presenta á nuestra vista el Espiritismo, ciencia que estudia el alma al nacer á esta vida material, la estudia al morir y la estudia antes de nacer y aún después de morir, buscando en ella la solución de tantos casos incomprensibles

como se presentan en esta vida expiatoria que solo á la injusticia de Dios atribuyeran los desconocedores de nuestra idea.

Pero nosotros, que vemos en Dios la infalible justicia y sabiduría, no achacamos á Él la desigualdad social que existe en la tierra desde el momento de nacer. A nosotros mismos debemos los sufrimientos ó escasa felicidad de que gocemos, pues en nuestra existencia actual sólo tenemos lo que en anteriores existencias nos hemos hecho acreedores.

Así se explica, entre otras cosas, la diferencia que existe entre el niño que nace rodeado de cuidados, hijo de padres cariñosos y amantes que prodigan al fruto de su amor toda clase de bienestar y al que al nacer, no solamente se ve privado de los bienes materiales sino que se ve abandonado de quien le dió el ser, y recluído en esas casas de caridad oficial donde se abrigan lós frutos de las malas pasiones.

¿Qué crimen ha cometido la criatura al nacer para verse abandonada, ó qué acto meritorio ha podido hacer la criatura que así que nace se ve acariciada de cuantos la rodean?

Esto, que á simple vista no tiene explicación, lo descifra bien claro la ciencia espiritista que estudia los efectos de esta vida por las causas primitivas á qué son debidos.

Infinidad de sufrimientos morales y materiales que por todas partes nos rodean, tienen también su causa en existencias anteriores, en las cuales no siempre hemos obrado bien para pretender ahora el gozar de una completa felicidad. Obremos bien ahora, fortalezcámonos para obrar bien en existencias venideras y tengamos bien prepresente el lema espiritista que nos dice que solo se llega á Dios por el Amor y la Ciencia.

Si estudiamos, si amamos á nuestros semejantes como á nosotros mismos, no hay duda que llegaremos á dejar este planeta de expiación para ir á habitar otros mundos en los que no se conocen los sufrimientos que experimentamos en el que ahora habitamos.

Como os dije al empezar, nada nuevo que no sepais habeis oído de mi pequeño trabajo, si así puede llamarse, pero como al dirigiros la palabra lo hice solo con el deseo de manifestaros que siento lo mismo que vosotros sentís y pienso también de igual manera, creo que he conseguido mi objeto y os doy las más expresivas gracias por la benevolencia que habeis tenido en escuchar mi peroración tan torpemente desarrollada.

MANIFESTACIONES DE LOS ESPIRITUS

COMUNICACIÓN

Se usurpa á veces la personalidad con fines aviesos por ciertos Espíritus, ó malignos ó divertidos, para probar la constancia y la fe del que quiere llamarse espiritista y vacila en su resolución ó espera el sello de su admisión en el seno de la Sociedad espírita. (Preguntado el Espíritu si quería continuar ó si prefería que se le interrogara, dijo:) Como quieras. (Habiéndole manifestado que le oiría con gusto, prosiguió:) Como te decía, el que pretende ingresar en el seno de la gran familia espiritista debe comenzar por ser hombre de toda seriedad y religiosa conducta, suprimir vicios y debilidades verdaderamente vergonzosas. Debe, además, evitar el lenguaje obsceno, los vicios de la carne, el funesto influjo de los juegos y todas esas necedades á que tú has consagrado tanto tiempo. Sufrir el influjo de la imaginación sin que la fría razón luche para vencer el espíritu de las aventuras, es locura insigne.

La lucha por la vida impone al hombre el deber de hacer cuanto está en su mano para luchar en el terreno del trabajo honrado, no en necias combinaciones sugetas á los azares de la fortuna caprichosa, ni en los aromosos ensueños de soñadas grandezas y venturas.

Por lo tanto, si tu pretendes ser espiritista sincero, debes dejar á un lado lo que ha sido causa de tantas desdichas para tí. Adios.—*Un Espíritu amigo.* (Preguntado por el médium si este Espíritu era un protector, añadió:) No lo soy, pero he querido suministrarte el buen alimento de una sana enseñanza. Soy felíz en cierto grado, pero aspiro á serlo mucho más. Adiós.

MÉDIUM ESCRIBIENTE, J. E. C.

Sección Necrológica

D. Juan Aguarod

El día 18 del que cursa, después de larga y penosa enfermedad, dejó su envoltura corporal D. Juan Aguarod, padre de nuestro queridísimo hermano en creencias D. Angel Aguarod, expresidente de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» y del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y hoy Secretario del mismo.

El entierro, que fué civil, se efectuó al siguiente día, siendo acompañado el cadáver al Cementerio Libre por muchos espiritistas de Barcelona entre ellos algunas señoras,

que con su asistencia demostraron el cariño y las simpatías que sienten por nuestro compañero de Redacción.

Reciba el hermano del alma Angel Aguarod que se halla en París como delegado al Congreso Espiritista y Espiritualista, nuestro sentido pésame por la separación aparente de su amado padre, deseándole al espíritu de éste un feliz despertar en la vida de ultratumba.

Sección Bibliográfica

¿El mundo será eterno?, por Richard.—Precio 25 céntimos.— Biblioteca de *La Irradiación*.—Colonia de D.ª Carlota.—Madrid.

En este instructivo folleto se trata de los interesantes problemas: existencia del mundo en la eternidad y tiempo necesario para la extinción del Sol.

Como la disminución del calor solar no ha excedido de una décima de grado desde Hiparco, es decir, en dos mil años próximamente, es necesario que transcurran dos millones de años para que pierda cien grados y ciento setenta millones de años para perder los ocho millones de grados por los cálculos se asigna el astro del día.

Si solo se tiene en cuenta las pérdidas que sufre el Sol por su irradiación, como la Tierra ha debido tardar unos cien millones de años para perder los 3.000 grados á que se hallaba su superficie cuando estaba en fusión y las velocidades de enfriamiento en dos esferas desiguales, están en razón inversa del cuadrado de sus diámetros. El Sol que tiene un diámetro 110 veces mayor que nuestro planeta, ha de enfriarse 12.100 veces más lentamente.

La Irradición, con el fin de vulgarizar las ciencias entre la clase proletaria, ha empezado á publicar una serie de folletos, que expende al precio de 25 céntimos, llevando publicados, *El Eclipse Solar de 1900*, por E. E. *Como acabará el mundo* y *El Sol y la Luna*, por Flammarión, teniendo en prensa, *El análisis espectral de la luz de los astros*, por Flammarión.

Los que deseen suscribirse á estos folletos, les costará 2,50 pesetas al año en España, recibiendo uno cada mes.

—

La Irradiación.—Periódico Biblioteca.—Colonia de doña Carlota, Prim, 10, Hotel.—Madrid.

Este periódico publica en cada número 32 páginas en 8.° formando biblioteca cómoda y económica, en la que figuran obras de ciencia, filosofía, literatura, moral, recreo, etc., todas ellas de mérito é instructivas.

LA IRRADIACIÓN sale á luz cuatro veces al mes y cuesta 1,50 pesetas trimestre en toda España, publicándose á la vez cuatro obras y así resultarían á los suscriptores tomos de 256 páginas en papel satinado, esmerada impresión y algunos ilustrados con grabados, por el precio de una peseta.

Instruir y deleitar es el objeto de esta Biblioteca, poniendo el alcance de todas las fortunas por su precio económico, siendo muy conveniente por su carácter enciclopédico, á los casinos, gabinetes de lectura, cuartos de banderas y en general á cuantos forman bibliotecas.

Para los que deseen recibir las obras encuadernadas, se reunirán los números en la administración del periódico, y abonará el suscriptor para cada tomo 25 céntimos, si desea encuadernación en rústica, y una peseta si prefiere la de tela, con el título en oro en la primera tapa.

Para la parte artística contamos con el concurso de distinguidos dibujantes y grabadores; que en virtud de un tratado especial con esta casa, nos permitirá adornar LA IRRADIACIÓN con grabados, fotograbados y fototipias no publicados hasta ahora en España en obras de tan reducido coste. Siempre que nos sea posible se colocará al frente de cada obra el retrato del autor con la reproducción de su firma y una nota biográfica.

La publicación empezó en el mes Enero con las obras siguientes:

Origen y fin de los mundos. La Quiromancia ó la Buenaventura, explicada por la inspección de la mano, por Gourdón. El Tesoro del hogar, con multitud de recetas, por E. E. y el Trapañuelo, por Timoneda, escritor valenciano del siglo XVI.

A las expresadas obras irán siguiendo otras de afamados escritores, tanto nacionales como extranjeros, que tienen terminadas y en preparación.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: España, un año, 6 pesetas.—Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas.

CRÓNICA

La *Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona* que hemos recibido, conteniendo en un mismo cuaderno los números de Agosto y Septiembre, publica un interesante artículo ilustrado con cuatro grandes fotograbados, copias de dibujos rarísimos obtenidos inconscientemente por D. Segundo Oliver que no posee la más ligera noción de dicho arte.

El Sr. Oliver, que por medio de su notabilísima facultad ha conseguido trazar el retrato de personas ha tiempo fallecidas, ofrece un premio de 20.000 pesetas á quien exponga una teoría que explique dicho fenómeno de manera más racional que la teoría espiritista. Vale la pena el premio que ofrece el Sr. Oliver, y creemos que no han de faltar hombres estudiosos que aspiren á obtenerlo.

La citada Revista, en el cuaderno á que nos referimos, publica además otros grabados y cuarenta y ocho páginas de nutrido texto, entre el que figura un extracto del *Catálogo general de Obras de Espiritismo y Magnetismo* publicadas en español, cuyo número, á juzgar por dicho extracto, llama mucho la atención por su importancia.

La Administración de la *Revista de Estudios Psicológicos* ofrece enviar gratis números de muestra á quien los pida á las oficinas de la misma.—*Cortes, 209, principal, Barcelona.*

DIOS

¿Cómo se forma el concepto de la existencia de Dios? Es hipótesis, evidencia ó certeza?

Estudio filosófico y original de

D. VICTOR OZCARIZ Y LASAGA

abogado y catedrático

(Continuación)

Respecto á sus atributos habrá discordancia en la manera de ver, pero no en Dios, en su manera de ser. El deista, el dogmático, el panteista podrán pensar lo que quieran, pero siempre será una verdad irrebatible que Dios es lo absolutamente infinito y lo infinitamente absoluto. Los hombres están conformes en un hecho, pero no están en sus circunstancias. Se creyó en su tiempo que si había antipodas, estarían boca abajo colgados de la tierra.

Cuando Hernan Cortés se presentó en tierra de Méjico, creían los indígenas que el ginete y el caballo eran de una sola pieza, pero todos estaban conformes en que aquellos antipodas y estos españoles, no eran piedras, sino seres vivientes. La ciencia calcula la potencia de la causa por la potencia del efecto. Un imbécil no es autor de un Poema brillante. La gravedad de un péndulo no se vé, y solamente se observa su efecto mecánico. Dios está en todas partes como el calor en todos los cuerpos. Así como el hombre lo es por su conciencia, así Dios tiene su intimidad. *Deus, sibi, Deus*. La Trinidad de algunos filósofos la constituyen: Dios, el espíritu y la materia. Nos sucede con la noción de Dios, lo que con el sol: la imperfección del alma es una niebla; el alma pura lo vé mejor. Dios envuelve en si, lo positivo de los seres, lo que éstos tienen de infinito, verdad, bondad y belleza, pero no, su finito como el error, el vicio, etc. Lo absoluto está representado en el libre albedrío del hombre; su infinito, en la razón. San Anselmo, citado por Tiberghien dice: que todo lo que es, es por alguna cosa. La causa es una ó múltiple, si múltiple, debe haber una fuerza que le haga existir por sí mismo. Las causas ó son superiores ó iguales. Si superiores, debe haber una causa más superior: si son iguales, deben serlo por una sola condición que á todas las iguale, lùego siempre venimos á recaer en la humanidad. El carácter absoluto de la razón es el tipo del espiritu, es la conciencia de la concíencia, el álgebra de los infinitos relativos: Dios es al Universo lo que la razón es al hombre. Está crea la ciencia, que es una série de verdades dependientes unas de otras y subordinadas todas á un principio.

La teoría es un cierto número de verddaes relativas á un mismo objeto y ordenadas entre sí: una teoria no tiene otra opuesta, pero el sistema tiene otros contrarios; pues no es más que un todo construido de varios elementos dispersos para realizar una unidad preconcebida. Generalmente se confunden la teoría con el sistema. Todo análisis ó toda síntesis es un Método: los procedimientos de la invención analítica son: la observación, experimentación, hipótesis. Los de la exposición sintética, son; definición, división, clasificación, teoría y sistema. Los conocimientos se perfeccionan por la observación, se comprueban por el experimento, se completan por la hipótesis, se determinan por la definición; se multiplican por la división, se ordenan por la clasificación, se enlazan con la teoría y se unifican por el sistema. Las Escuelas que niegan ó adulteran la idea de Dios, ¿observan acaso este método riguroso y matemático para investigar la verdad? Les falta la unidad, la síntesis, y por consiguiente, el método racional. Infinito, unidad, necesidad, son tres ideas inseparables. El desarrollo el es movimiento hacia la perfección, y como lo infinito es perfecto en su esencia, no se desarrolla. Lo infinito del individuo está subordinado á lo infinito de la humanidad, como ésta lo está á lo infinito del mundo físico y moral, y como dicho mundo lo está á lo infinito absoluto.

Esta es la escala de los infinitos relativos. Decía Fenelon que nada se puede agregar á lo infinito: que si el todo es mayor que las partes que lo constituyen, estas serían los infinitos simples; la infinidad de infinitos sería el todo y el todo no sería más que cada parte. Aquí confunde lo absoluto con lo relativo. Lo infinito del tiempo, replica Tiberghien, no es lo infinito de la humanidad ni lo infinito del espacio. Estos infinitos no son lo absoluto: ellos contienen una esencia propia y un elemento finito por la negación de toda otra esencia. La vida es la forma sensible de la existencia, une lo finito con lo infinito. Lo indefinido concluye en lo infinito: el Universo se refleja en Dios, como el calórico y la luz en el foco de un espejo ustório. Veamos ahora de una manera sucinta y rápida lo que los sistemas filosóficos enseñaron respecto de la idea de Dios. Los Vedas de la India confirmaron el concepto del infinito. Desde la eternidad, dicen, existía Brahma, sustancia primera é infinita, unidad pura.

Estaba en tinieblas luminosas, porque Brahma, es la existencia indeterminada en la que nada aparece distinto. El sistema Vedanta decía: que Brahma es como una araña que saca de sí misma el tejido de la creación, un fuego de donde saltan chispas que son las criaturas y un mar en donde se agrupan las olas de la existencia.

(Continuará.)

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín.